

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO VI.—NÚM. 1797

PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN

Miércoles 1.º de Enero de 1903

Este número consta de SEIS páginas. Su precio, como de ordinario, es de CINCO céntimos.

Campaña parlamentaria de 1907

Abrióse un poco tarde; empezó con mal agüero por la abstención de los liberales, provocada por la infracción del Gobierno, que ya en este acto trazó el derrotero de una política cuyo desenvolvimiento de la sería fatal. Consistía en derrotar en presencia de los elementos orgánicos de la política española tal como vienen desarrollándose desde la Restauración y afirmándose durante la Regencia, a fin de prestar todo el auxilio gubernamental a los solidarios catalanes.

El Gobierno entendía, sin duda, que la manera de evitar el choque era entregarse a los adversarios, y para hacerlo se inhibió del pleito electoral, dejando libre el paso de la representación nacional a los carlistas, enemigos de la Dinastía, y a los republicanos, adversarios de la Monarquía, que se encontraron con el transparente velo de la Solidaridad regional. Se evitó el conflicto de la abstención, pero no pudieron ya evitarse sus consecuencias; el Mensaje no se discutió, y los nuevos allegados a la vida política aprovecharon la ocasión, sin que el Gobierno protestara en la más mínima forma, para zaherir y molestar a los liberales ausentes.

Entre tanto, la política siguió su marcha, y el Gobierno lanzó a la práctica sin discusión la ley de Justicia municipal y la ley Electoral. Pudo encontrarse en esta el modo de satisfacer a los liberales, que creyeron suficiente conquista la de hacer desaparecer el régimen llamado de la Comisión de Actas, enviando al Tribunal Supremo la podredumbre electoral que año tras año se acumulaba en sus expedientes, sellando de ellos más corrupción y más repugnancia que cuando entraba en el Congreso.

Al reunirse de nuevo el Congreso, apareció la famosa ley de reforma de la Administración local, frente a la cual los liberales tomaron una actitud resuelta, atacándola en tres puntos esenciales: 1.º, en la amalgama con la ley Provincial, no vista hasta ahora y engendradora de enormes dificultades; 2.º, en los alcaldes corregidores y de real orden, con lo cual se deshace el sistema de la ley de Autonomía municipal; y 3.º, en la mancomunidad de provincias, formulada en el art. 3.º adicional del dictamen de la Comisión, que, entre otros particulares inconvenientes, tenía el de no ser producto del Gobierno, y si aparente combinación del Poder Central, con peligro de la unidad nacional.

El ensayo de discutir la ley en Comisión privada, ni mejora sus condiciones ni adelanta su discusión. Los solidarios y los liberales, los republicanos y los mismos carlistas han hecho su reserva; se han mostrado divididos en puntos esenciales y habrán de acudir a la discusión pública con mayor encono y menor probabilidad de inteligencia que en un principio ofrecieron. Sin embargo, en estas deliberaciones ha habido un síntoma notable, y es la falta de cohesión de la Solidaridad por una parte, y por otra, su separación del Gobierno en puntos fundamentales.

De la discusión de los presupuestos, que sobrevino después, mucho habríamos de decir si no hubiera terminado; de manera que el silencio es el único acto piadoso que pueden destinar a su memoria los amigos del prestigio parlamentario. Sólo diremos, pues, que dentro de ellos trajo el Gobierno la ley de reconstitución de la fuerza naval de España, a la cual, uniéndose en espíritu de nacionalidad y en levantados propósitos, se reconstituyó de la patria, todas las fracciones de la Cámara se juntaron en un momento de inolvidable entusiasmo, y de acendrado patriotismo.

Ahora ha llegado el telón sobre esa labor de ochenta meses, cuya oscuridad y cuyas oscilaciones aparecen apenas iluminadas por el esfuerzo a que acabamos de acudir y por el propósito del Gobierno de restablecer la normalidad constitucional en el voto de los presupuestos, empujada por la mano de la terminación.

Pero, de todo esto, lo que más importa al país es lo que menos sale a la superficie, porque debajo de esta se ha ido deslizando una corriente de opinión que, modificando la actitud y la posición de los partidos y de los grupos políticos, se revelará cuando empiece la discusión sobre el punto fundamental en que radica la política del Gobierno: la reforma de la Administración local.

A ella va unida la vida del Gobierno y la conservación en el Poder del partido conservador, y el problema que ahora se presenta es el de saber si cuando vengan a discusión las graves cuestiones que entraña, y plantada que sea especialmente la de las mancomunidades regionales, tanto el Congreso como el Senado estarán dispuestos a aceptar las doctrinas que el Gobierno formula al sacar las consecuencias de la posición que tomó en las elecciones, acordando una política y la dirección de los negocios públicos a las simpatías que le inspira la Solidaridad catalana.

Las demás cuestiones palidecen delante de ésta, y el interés que suscitan no pasará del que ordinariamente aparece en nuestros pálidos debates parlamentarios, llamados a cambiar de carácter en el momento en que se planteó el difícil problema de saber si han de predominar en el porvenir las fuerzas cen-

trífugas que pueden disociar la España histórica, o las centripetas que, afirmando el Gobierno, estrechan los lazos de la unidad entre los componentes de la nación española.

Segismundo MORET

TRABAJO MATERIAL Y TRABAJO INTELECTUAL

Cosa excelente es la Instrucción, y, además de excelente, es necesaria, porque sin ella las naciones se atrofian, y, aunque no mueran con muerte material, quedan inútiles para la obra de la civilización.

Así, la luz es necesaria para los ojos, porque, sin luz, el hombre de mayor vista natural es un pobre ciego, que anda constantemente a tientas por entre sombras.

Así, el aire es necesario al pulmón; sin oxígeno, el pulmón más sano muere de asfixia.

Y así, el cerebro más perfecto necesita Instrucción que le ensaña, o al menos que le muestre, los horizontes de la ciencia; y si vive en la ignorancia, el ser racional de más privilegiado talento vive la vida de las bestias; la inteligencia le sobra; con un poco de instinto lo basta: ojos sin luz, pulmón sin aire, inteligencia sin ideas, ¡allá se van!

Todas estas verdades hay que pueden considerarse como otros tantos axiomas; y empeñarse en demostrarlas vale lo mismo que tomar a empuño el abrir a caedizas una puerta que está abierta de par en par.

Pero en la Instrucción hay muchas formas, muchos matices y, sobre todo, muchos grados.

Hay una Instrucción primaria y elemental: leer, escribir, algo de cuentas y poco más; hay otro grado superior a éste, que ya linda con la cultura general, siguiendo sea poco profunda.

Viene luego la Instrucción técnica y propia de cada ramo del saber en sus aplicaciones prácticas.

Y entiendo esta por escala en esta escala sublime, que se pierde en las alturas, se llega hasta la ciencia más elevada, a la que pudimos llamar alta ciencia: la de los cielos y, sobre todo, la de los genios creadores.

Trepas por todos estos peldaños de la gran escala es trabajo indispensable en la vida moderna; el pueblo que no los suba se quedará a ras de tierra, entre manadas de bestias, con las cuales competirá en ignorancia, ya que no compitiendo en instinto.

Pero debo salir al paso de ciertas ideas que yo considero peligrosas, ideas y opiniones que me parecen, más que erróneas, absurdas y funestas.

Hay personas que, en odio a todo idealismo, dominadas por el viejo positivismo, mejor dicho, por un positivismo torpe y espeso, si aceptan los grados inferiores de la Instrucción, y aun los grados medios, consideran, no sólo inútiles, sino perjudiciales, los grados superiores de la ciencia, porque, a su entender, llenan la cabeza de viento y de nieblas.

La alta ciencia es para ellos tan estéril y tan vacía como una nueva metafísica para uso de los sabios: gente peregrina, que se entretiene en cosas estúpidas, en fabricar bolas de jabón, en forjar en el espacio estalajes que el viento deshace o que la noche apaga. Sin tener en cuenta que esos estalajes serán mañana nubes fecundas, que se desharán en lluvia, que alimentarán los ríos y sumistrarán riego a los campos para la próxima cosecha.

Y, en rigor, ya he dicho en breves frases y en el esmoquinismo de una imagen, todo lo que pensaba decir en este artículo.

Pero concretémos las ideas, y en vez de abarcar todas las ciencias, parto lo cual tendría que convertir este artículo en un libro, fijémosnos por algunos instantes en dos ciencias: la Física y la Química, ciencias, dicho sea de paso, cuyas relaciones van siendo cada vez más íntimas y que han dado vida nueva y prodigiosa potencia a gran número de industrias.

Pero conste que sigo con el mismo tema.

Hay quien, sin rechazar en absoluto, para ello sería preciso estar tocado de demencia incurable, ni una ciencia ni otra, toman de ellas lo más bajo, lo más modesto, lo más práctico, desechando como inútil las altas cumbres donde han subido sabios que son honra y gloria de la civilización actual, por ejemplo: Faraday, Maxwell, Thomson, Ampère, Fresnel, Cauchy, Carnot, Borchers, Gibbs; renuncio a escribir la luminosa lista.

Nuevo error éste que radica en aquel otro de que antes hablémos.

¿Por qué quedamos en los primeros peldaños de aquella escala, si falta tanto por subir? ¿Y por qué no subir, si es posible?

Permítaseme presentar algunos ejemplos, que a ellos he de limitarme para dar forma sintética a mis ideas, ya que no pueda desarrollarlas como sería mi deseo.

La industria vive de la fuerza; mejor dijéramos de la energía, o, en términos más técnicos, del caballo de vapor, que es el que representa y el que mide el trabajo.

Trabajar en el orden material y en las esferas más prácticas y más positivas de la vida es desarrollar caballos de vapor, o, si se quiere, kilogramómetros.

Y en este sentido, para muchos, sólo

trabaja el que ejercita sus músculos: el que cava, el que pica piedra, el que amasa mortero, el que aserra madera, el que forja metales, el que arrastra una carga o el que sube ladrillos al andamio.

Todo esto es trabajo, sin duda alguna; trabajo noble, digno, santo, pudiéramos decir: que nada más noble ni más santo que el sudor de un humilde obrero abriendo una frente honrada.

Trabajo fecundo, porque sin él la civilización no existiría. Dadas las condiciones del ser humano, toda idea ha de encarnar en la materia y ha de sudar fatiga, permitaseme la palabra, para satisfacer las necesidades sociales.

Pero hay otro trabajo, que es el trabajo de la inteligencia, sobre todo en el cerebro de los hombres superiores, el cual trabajo, siendo tan digno como el anterior y tan respetable, es millones y millones de veces más fecundo para el porvenir de la civilización que el trabajo material a que antes nos referíamos.

Más aún, es el que ha de ennoblecerlo y ha de hacerlo cada vez menos fatigoso y más productivo; en suma, el trabajo intelectual, además de ser todo lo que es por sí, es el redentor del trabajo material; realiza lo imposible y hace la realidad menos penosa, y redimirá al obrero de su carga secular.

Aquí de los ejemplos a que nos referíamos antes.

Volta había pensado mucho en las experiencias de Galvani. Pensar es trabajar también, no con los músculos, pero sí con las células cerebrales. Y, al fin, formó su célebre pila, compuesta de rodajas de cobre, de zinc y de paño impregnado de agua acidulada, y puestas unas sobre otras en orden regular.

El que lo hubiera visto en tal operación, recordando rodajas y apilándolas, se hubiera reído del sabio, creyéndole un niño grande, entretenido en juegos insustanciales; hacer pajaritas el niño, recordar rodajas el sabio: grandes y provechosas faenas las dos.

Recordar rodajas y apilarlas ¡ah, el holgazán ridículo! ¡al campo, a bavar tierra, o a las varas de un carro, a tirar de él, aullar la tuerca de los imbeciles con salpicaduras de canchales.

Pues aquí juego insustancial dió la corriente eléctrica, y dió el telegrafo, y acercó los continentes, y salvó los mares, y aproximó a los hombres para la fraternidad y para la ciencia. ¡No hizo más que eso! ¡No eran tan ridículas las rodajas!

Sabios físicos e inventores de genio, descubriendo y aprovechando las leyes del vapor de agua, inventaron, al fin, la máquina de vapor.

De una marmitta en que hierve el líquido y en que el vapor levanta la tapadera, hasta la máquina compuesta o hasta la locomotora, ¡hay mucho camino que andar. Lo han recorrido los sabios descubriendo leyes de la Naturaleza; los inventores, forjando mecanismos para aprovechar estas leyes, no lo han recorrido a la carrera, moviendo los músculos de las piernas, como cualquier andarín, con resoplos del pulmón y bocanadas del aliento; no, al contrario, estando quietos y pensando. Pensando siempre, y luego haciendo que otros construyeran aparatos para sus ensayos, y volviendo a pensar y como el pensamiento va más aprisa que la locomotora, la alcanzó cuando huía por entre el caos de las ideas, y la trajo, y la plantó sobre los carriles, para salvar fronteras, y unir razas y acercar corazones, que al fin y al cabo, tomaran el ritmo de la misma palpitación.

Allá, en Inglaterra, Maxwell, un gran físico y un gran matemático, verdadero genio creador, se entretuvo en escribir fórmulas, al parecer ajenas a toda realidad; y así aletea años y años, con aleteo de águila, en el más elevado idealismo.

¿Para qué todo esto? Para deducir la unidad entre los fenómenos magnéticos y los fenómenos luminosos. Nada más; buscar la unidad; sustanciosa fealdad.

Para mucha gente, tiempo perdido, sueños de un teórico, imaginaciones y puras imaginaciones, alta ciencia con todas sus huecas vanidades.

Pero algún tiempo más tarde, el ilustrado Hertz traduce en experiencias, que hoy son memorables, aquellas teorías. ¡Las experiencias de Hertz!

Aun estas experiencias, ¡qué lejos están de la realidad, de lo práctico y de lo útil para cierta crítica vulgarísimas! Una bofetada de inducción, una chispa eléctrica que salta y un sabio que, con una especie de tenaza circular, se empeña en ir buscando y en ir cogiendo por el espacio lo que nadie ve: mariposas eléctricas invisibles, como un niño pudiera, en un jardín, ir con su red en forma de saco cogiendo mariposas de colores.

Todos estos experimentos son para espíritus de menudos horizontes verdaderos juegos infantiles a que los sabios, los matemáticos y los alucinados del ideal se dedican para dar forma de honestidad a su pereza estéril.

No hay más, sino que las teorías de Maxwell y las experiencias de Hertz se convierten al poco tiempo, con la ayuda de otros experimentos, al parecer aún más inútiles que los anteriores, y gracias a Marconi, en una maravilla de la civilización moderna: en la telegrafía sin hilos por medio de las ondas hertzianas.

Es que aquella nube de cálculos y aquella pequeña chispa eléctrica, con sus tenacillas circulares y la mayor o menor conductividad de una masa pulverulenta, se han condensado en uno de

los más portentosos descubrimientos de nuestra época.

Si la alta ciencia, teórica o experimental, ni las abstracciones matemáticas, ni las experiencias al parecer más inútiles son estériles ni son inútiles; son, por el contrario, los gérmenes más fecundos del progreso, los únicos e insustituibles en el orden de los hechos que vamos examinando.

Y pudiéramos acumular ejemplos, y este artículo se convertiría en un libro, y el libro no tendría fin, como el progreso no lo tiene.

Para terminar, otro ejemplo todavía: Un físico eminente, Oersted, alud en el Norte, después de viajar cinco años por Europa con la ayuda del *superdum capellanum*, ¿en qué se entretiene? ¿Cómo disimula la pereza y la esterilidad de los estudios científicos? ¿A qué dedica sus ocios? ¿Qué descanso da a sus viajes?

Pues se entretiene con un experimento análogo al que voy a describir: Prepara un conductor metálico, un alambre que termina en los dos polos de una especie de tréjula; y emplea nombres y términos vulgares para que todo el mundo se entienda.

Y no sucede nada, ni se ve nada, ni se sospecha nada; allá está inserto el conductor metálico, y la aguja tiene su dirección ordinaria.

Pero el salto físico, en este experimento ideal, que procuro describir en forma comprensible para mis lectores, muere con gran velocidad el polo de un imán en presencia del conductor metálico.

Y ya sucede algo: la aguja se mueve también.

¿Qué pensarán muchos de este experimento si lo hubiesen presenciado? Que jamás un sabio se dedicó a nada más insulso, más trivial, más insignificante, ni más ridículo.

Y, en efecto, el experimento descrito o el que realmente se realizó, que en su esencia es idéntico al que acabo de explicar, este experimento, que más que juego de niño parece chachal de viejo, no hace otra cosa que transformar toda una civilización en lo que al orden industrial se refiere. Porque tal experimento significa, que un imán o un electrólito que se mueve en presencia de un alambre desarrolla, mejor aún, engendra en ésta una corriente eléctrica.

Y cuando el tiempo resulta la *dinamo*, el prodigio de los prodigios, una máquina sencillísima, que puede recoger y puede transformar todas las fuerzas de la Naturaleza en corriente eléctrica. Todas las fuerzas, rapito: la estatura que se despena, la marea que palpita, el sol que tuesta desiertos, el vapor que hierve en la caldera, el viento que cruza la atmósfera, todas las fuerzas naturales, absolutamente todas.

Las movilizó las unificó y se las lleva por un alambre a centenares de kilómetros con rapidez lumínica.

Ya no habrá, andando el tiempo, ninguna fuerza holgazana en la Naturaleza, que a todas las habrá hecho trabajar la *dinamo*; de suerte, que aquel experimento insipido, ridículo, sin finalidad ni sustancia, sin seriedad casi, ha entregado a la Humanidad, de un golpe, miles y miles de caballos de vapor. Y cuando la energía solar se recoja, como ya se ha recogido muchas veces pero cuando se recoja en gran escala y a bajo precio, la *dinamo* entregará a la raza humana millones y millones de caballos de vapor casi gratuitos.

Esto hace la alta ciencia cuando sus leyes se convierten en ciencia de aplicación, y ésta será el verdadero progreso y el verdadero triunfo y la verdadera solución de las pavorosas cuestiones sociales.

Que un hombre gaste sus músculos y sus energías físicas en desarrollar unos cuantos kilogramos para obtener unos tantos, ¡qué trabajo tan triste!

Pero que con una idea se obtengan millones de caballos de vapor y se obligue a trabajar a la Naturaleza en beneficio de la raza humana, ¡esto sí que es el gran triunfo!

En este caso es cuando el hombre se le puede llamar *creador* en su modesta esfera, cuando por la virtud de su pensamiento pone fuerzas inmensas en circulación. Como el farsa, y perdóneme la imagen, prodigioso guardaguayas del cosmos que saltara al paso a las energías de la Naturaleza, y en vez de dejarlas ir por carriles que a soledades estériles conducen, las lanzase por la vía que lleva al taller, a la fábrica, al templo sublime del trabajo.

Esto ha hecho, y sigue haciendo, y hará siempre la alta ciencia, y sólo ella. ¡Sólo ella!

José ECHEGARAY

Empleo afirmando mi creencia de que mientras no se tenga una Hacienda ordenada y próspera, debe pensarse mucho cómo y cuánto se gasta.

Lo que en esta materia se ha hecho en España durante los últimos años es para maravillar a quienes no sean españoles, porque éstos ya se sabe que dirán o dirémos siempre que para nada servimos, que todo lo hacemos mal y que estamos dejados de la mano de Dios, hasta el punto de que no tenemos ni debemos esperar redención.

Pero con ser tanto lo que se ha logrado, no es lo bastante para que nos permita meternos en aventuras que den al traste con todo; necesitásemos aún algunos años de formalidad para consolidar lo ya conseguido, sanear bien la Ha-

cienda y llegar a un presupuesto bien dotado y mejor calculado.

Y como el bienestar de las casas, como el de las naciones, cuando se hallan holgadas de recursos no puede ocultarse, entonces se vería surgir espontáneamente el desenvolvimiento de la riqueza y el desarrollo de todos los servicios que reclaman ahora nuestra atención.

No hemos tenido paciencia, y creo que nos saldrá a la cara; pero, en suma, ha llegado el momento de gastar? ¿Pues hay que pensar como se gasta?

Y así como he sostenido que para la defensa nacional debe emprezarse por hacer Ejército antes que en construír acorazados, cuando se gasta dinero para la educación popular se trate, creo yo que debe emprezarse por las bellas artes, cuando no haya dinero para todo a la vez; quiero decir que los recursos que se destinen al ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes se aprovecharán mejor para la educación nacional, por el momento, en el ramo de las Bellas Artes.

A todas horas estamos diciendo que la enseñanza debe ser lo más *práctica* posible, que entre por los ojos y que no se reduzca todo al conocimiento de las doctrinas, porque así se harán sabios, pero no ciudadanos robustos y aptos para las luchas de la vida.

Esto conduce, naturalmente, a dar una gran importancia al material educativo, y singularmente a las colecciones, gabinetes y laboratorios relacionados con las ciencias físicas y naturales.

Pero hoy un género especial de estos laboratorios, gabinetes y colecciones, para cuya formación se necesitan enormes cantidades de dinero, de tiempo y de genio, que no se improvisan como los otros, cuando se quiere, con la sola condición de tener para ello recursos; que son la última farsa, la última, el epicé de la instrucción pública y de la educación nacional, de tal suerte, que las naciones que carecen de ellos, ya los tienen las de abolengo histórico y artístico, no los lograrán jamás por ningún precio, así como si las que tales tesoros poseen los pierden, algún otro género de tesoros, por grandes y muchos que sean, llegarán jamás a devolverlos, porque las manos de los que dejarán huellas del genio para admiración de las sucesivas generaciones no volverán a animarse para dar gusto a los futuros ricos; me refiero a lo que conocemos con el nombre de museos y monumentos arquitectónicos, que son a manera de salones de actos públicos, adonde vienen a doctorarse los sabios de todo el mundo y donde los pueblos aprenden mucho, aunque no sepan leer ni escribir.

Y todavía las naciones ricas pueden, a costa de grandes sacrificios, comprar cuadros, estatuas, objetos arqueológicos, y formar con ellos sus museos; pero los monumentos arquitectónicos, nadie se los puede llevar a otra parte: son lo que son y están donde están; representan grandes ideas, edades y pueblos, y el local que a tales colecciones se destina es, y no puede ser otro, que el total territorio nacional.

Y tanto los cuadros y estatuas como los monumentos arquitectónicos que se destruyen o pierden, perdidos y destruidos quedan para siempre, quedando sólo el recurso de llevar la pérdida de lo que acaso hubiera podido conservarse.

Si la vana de unos Grecoes de propiedad particular, según se afirma, ha movido tanto ruido, ¿tendría disculpa el que, por no gastar algunos miles de duros, se perdiera la colección del Museo del Prado, que todavía tiene susios y cubiertas de madera, y que, por ser de las mejores del mundo, es verdadero orgullo nacional?

¿Con qué dinero se recobraría la de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, que, si no tuviéramos la otra, bastaría para envanecernos, y que tiene por vecino una oficina con fundación, que fuman y brassos y estufas que arden, sobre pisos de madera vieja? ¿Por economizar el alquiler de un local para instalar una Dirección?

Y los monumentos arquitectónicos, únicos en la historia del arte, que amenazan ruina y de la que no se les salva por no gastar algunos cientos de miles de pesetas?

Bueno es que enviemos al extranjero a los españoles a aprender lo que puedan; pero no será mejor que los extranjeros vengan a España para ver y estudiar lo que sólo en España puede verse y estudiarse? ¿Y vamos a perder esto último, prefiriendo lo primero?

Bueno sería que dentro de algunos años pudiéramos decir que habíamos construído unas cuantas docenas de escuelas; pero si por atender a la construcción de unos edificios, que se tendrán siempre que se tenga dinero, dejamos que se arruinen unas cuantas docenas de monumentos arquitectónicos, que representan tesoros históricos y artísticos, que tanto valen para la cultura y educación nacionales, que son ejemplos únicos y que a ningún precio podrían reproducirse después de perdidos, ¡no creo que la nación hiciera un gran negocio!

En suma; por lo mismo que hemos estado muchos años, somos muy ricos, como pocas naciones en el mundo, en este género de riquezas; y si nos propusiéramos reconstituir todo ese mundo antiguo, separando y conservando tantos monumentos arquitectónicos y destinando a ello tan enormes cantidades como serían preciosas, y olvidando las exigencias de la vida moderna, que no los exige menores, porque tanto ha de pensarse en hacer cabezas de sabio como cabezas de clavo, ¡lo tendría por inmensa riqueza!

Si los apuros financieros no permitie-

ran meterse en gastos de ninguna índole... ¡habría que resignarse con que se perdiera todo!

Pero si ha llegado el momento de pensar en gastos y de hacerlos para la educación nacional, sería no menos locura la de dejar que se perdieran cosas de tanta valía; ¡qué pocos, como nosotros, pueden vanagloriarse salvando por lo menos de la ruina lo más importante!

Amós SALVADOR

LAS DOS POLÍTICAS ECONÓMICAS

I

LA LIBERAL

La política económica fundada sobre paz y desarrollada con el crédito hace prosperar y rica a las naciones. Aunque limitada en España durante los últimos ocho años a la exclusiva nivelación del presupuesto, sus frutos se han traducido en la estimación de nuestros valores públicos y en la confianza general de que los recursos del trabajo patrio son sobrados para dominar la honda crisis ocasionada por las pérdidas coloniales. Con la severa aplicación de los sacrificios tributarios hemos alcanzado en esos ocho años hasta 494 millones de sobantes, y con ellos se ha reducido a poco más de cuatrocientos millones la deuda contraída por aquellos desgraciados sucesos.

Era preciso poner término al angustioso período de liquidación que comprimía las expansiones de nuestra producción, y el Gobierno liberal, enlazando las sátiros prudencias del *santo temor del diablo* con los anhelos del *santo amor al progreso*, preparó con el presupuesto para 1903, y realizó con el presentado para 1907, la unión más aspiración nacional de errar el período de liquidación y abrir el de reconstrucción de las fuerzas vitales del país. El presupuesto del *santo temor al diablo* se administró y liquidó por el partido liberal, alcanzando 101 millones de sobantes, el mayor que se ha conocido en la historia financiera de España. El presupuesto del *santo amor al progreso* iniciaba ampliamente un plan financiero para la restauración nacional, abriendo los caminos de los dos grandes baluartes del trabajo, a saber: las reformas del crédito y las reformas tributarias. Con este plan, los sacrificios nacionales se destinaban al desahorro de la riqueza patria; volvían al contribuyente aumentados por el noble fruto del trabajo, de la inteligencia, del movimiento, de la dinámica social, fortaleciendo y acrecentando sus fuerzas propias para satisfacer con mayor holgura mayor impuesto.

Extinguiendo los 400 millones resto de las deudas coloniales, se liberaban los excedentes del presupuesto, destinándolos a desarrollarlos materiales; se aligeraba de su pesadumbre la cartera del Banco de España, fuente del crédito barato; se disipaban los reos del mercado de valores, oprimido por el perpetuo temor de nuevas y parciales emisiones de Deuda; se dejaba expedito el natural impulso de la cotización de nuestros valores de crédito, favorecido por la confianza general; con la mayor cotización de los valores del Estado se reducía su interés, reduciendo al capital a más lucrativo empleo en empresas agrícolas e industriales y abriendo amplios cauces a las actividades en la cruenta lucha por la existencia. Con esta salvadora extensión del crédito se enlazaba la conversión del 5 por 100 amortizable, reduciendo a 4 por 100 su interés; se fomentaba la entonces próxima cotización a la par del exterior, preparando también su conversión; se realizaba la universal aspiración de dar al Tesoro preta en los beneficios del Banco, fijando nada menos que en 31 por 100 la participación del Estado, y con este recurso como base de la combinación financiera se liquidaban totalmente las deudas sin gravamen alguno para la nación. Completaban este vasto plan de reformas del crédito el comienzo de la difícil reforma monetaria, trazando el camino para llegar al patrón oro, desmonetizando la plata, y los audaces ataques a las industrias agrícolas prestados por el Banco al Estado sin interés y amortizables en 1921.

Semejante plan, dentro del año 1907 realizable, era beneficioso para el Estado, para el Tesoro, para el público, para el desarrollo de las obras públicas, para el Banco, para el comercio y para los intereses todos del país.

Las reformas tributarias tendían a sustituir los principios de la Hacienda moderna, racional y científica, a los arcaicos y empíricos procedimientos de aquella otra derivada de las tradiciones económicas, fiscolesísticas, todavía profesadas por algunos flamantes financieros burocratas de nuestro país. La transformación de los Consumos, hondo problema social, para abaratar la vida y liberar la pesadumbre del tributo; la organización agraria estatal, para entregar a la verdad gráfica del tucme-tro; del número la base impositiva de la contribución, arrancándola a las ma-licias y a los errores del corra-chelista subterráneo; la intervención de los contables y de los técnicos en los impuestos de utilidades y de derechos reales, y otras muchas, señalaban la evolución resuelta hacia la sana y perseverante administración de nuestra Hacienda pública.

Todo esto y otros proyectos complementarios quedaron por decir. I

minoría conservadora de la Comisión de presupuestos del Congreso resistió por todos los medios el examen; la crisis política terminó la obra de obstrucción. Pero allí quedó, en estado parlamentario, en forma de proyecto de ley, la política económica de los liberales, fecunda y salvadora para el país.

II

LA CONSERVADORA

A partir de los últimos días de Enero del año que ahora acaba, todo cambió, con daño de la patria.

Presentáronse en Junio los presupuestos. Críticos vehementes, Aristarcos implacables, furiosos censores, los políticos del partido conservador, al trocés las palabras en hechos, cayeron en un tremendo desastre. Y es que el ejercicio de la crítica estemore resultó más fácil que la práctica del hecho. Sin plan estudiado, sin objetivo definido, sin combinaciones, sin enlaces, sin coordinación alguna, el presupuesto para 1908 era un abigarrado mosaico de intentos parciales y de heresías financieras. Ni aun los resultados de la experiencia apasaban al gobernante del camino del error.

La rebaja parcial de los tributos, cuando se le va, si favorece al contribuyente ni alivia sus cargas, pero priva al Tesoro de recursos importantes ya consagrados, aceptados y seguros. La idea, sin duda generosa, de desgravar los trigos y harinas del impuesto de consumo produjo en 1904 una baja para el Tesoro de 14 millones de pesetas y desorganizó más de cuatro mil presupuestos municipales. Que al consumidor no llegó el beneficio, probólo el problema del precio del pan, que siguió en pie.

Ahora se intentó en las capitales la rebaja del impuesto de consumo sobre los vinos de cierta graduación. El consumo medio de pan por habitante se cifra en 41 pesetas anuales, y el de vino en 13 pesetas, según las estadísticas publicadas por la Comisión que estudia la reforma del impuesto de consumo. Debería pensarse que si no hubiera la rebaja en las 41 pesetas, tampoco debería influir en el consumo personal de 13, si quiera fuera mayor el gravamen. Además se estableció un régimen de privilegio limitando el supuesto beneficio a las capitales de provincia.

Los llamados impuestos de sustitución son tales, que harán odiosa la idea de la transformación del impuesto, que solamente en totalidad, y suprimiendo el filato, debe sustituirse para que el contribuyente reciba el beneficio positivo de la reforma.

Así, con fragmentos de ideas, se formó el presupuesto. Ni atiboró siquiera de poner fin al período de liquidación, de resolver la cuestión monetaria, de favorecer las producciones patrias, de mejorar el crédito, de reformar la tributación, de consolidar los ingresos, de ofrecer esperanza a las ansias generales de reconstrucción del país.

En cambio, se aumentan los gastos de personal en más de doce millones, sin reformas orgánicas; se eleva el presupuesto a la enorme cifra de 1.024 millones de pesetas, la mayor conocida en España; se equivoca el paso por el filato parlamentario de la plaza de las Cortes de ciertas especies de aduana que se depositan en el palacio de doña María de Molins; se producen expresiones de organizaciones surgidas entre las angustias cronológicas del precepto constitucional; se aprueban gastos por muchos centenares de millones, dejando al cuidado de los Gobiernos futuros el penoso trabajo de buscar recursos para satisfacerlos; se priva a los desarrollados de la cultura de las producciones nacionales, y a los instrumentos públicos y generales de trabajo, de medios y recursos para su progreso; se desentendieron los viciosos procedimientos de transacciones, autorizaciones y créditos permanentes; se desgravan tributos seguros cuando se multiplican gastos, y se acude para nivelar apresuradamente tantos aumentos a ficciones ya desterradas de nuestras costumbres.

Se presentó al presupuesto a las Cortes con un sobrante de 23,6 millones de pesetas; pero en los ingresos figuraba como normal una cifra de 13 millones, procedente de un empréstito. Hicimos notar la herejía financiera; con buen acuerdo la retiró el ministro, y el sobrante quedó reducido a 10,6 millones. Pero aumentó el Gobierno los gastos en 13 millones, y surgió, claro, el déficit de 2,4 millones. Era vergonzoso volver al canchalesco déficit inicial, y, sin reparar en medios, se aumentó el número de los tributos en 19 millones. Y allá van cifras empíricas. El impuesto sobre utilidades, por ejemplo, se había calculado en 131,8 millones; en los once meses de 1907 ha rendido sólo 102,7; pues no importa; se eleva la cifra a 134,3 para 1908. El de Aduanas se estima prudentemente por el ministro en 119 millones; en el año actual produce, a duras penas, 125; pues se eleva en 11 millones el cálculo del ministro. Aun con todo esto, a la hora presente, el presupuesto nacional, aprobado entre atropellos inconcebibles, se cifra así:

	Millones
Ingresos.....	1.640,7
Gastos.....	1.024
Sobrante.....	16,7

Este endeble y artificioso balance, con las cargas que dejan los gastos votados, sin créditos para cubrirlos, acusa un triste y doloroso retroceso en la prudente política económica seguida por todos los Gobiernos desde 1890. A los hombres inteligentes y reflexivos asaltan vivos temores de que un próximo porvenir, lisonjero y beneficioso para el país con la política económica del partido liberal, se trueque y se cambie en perjuicios para el crédito a tanta costa, en daños incalculables para la producción nacional y en doloroso retroceso financiero si con vigor no se ataja el mal.

Lo cierto es que el período de la liquidación se agrava con nuevas cargas; que los signos de nuestro crédito no aumentan en estimación; que las apagadas

oscilaciones del cambio internacional han resurgido con viveza; que el valor de nuestra moneda, restaurada energicamente por el partido liberal, ha sufrido una baja sensible y considerable, y que el año financiero de 1907, con tan trágicos auspicios abierto, termina entre temores, recelos, incertidumbres y tenebrosos augurios.

Durante su curso, ni un solo hecho favorable a nuestro crédito, a la mejora de nuestra decadente agricultura, al movimiento de nuestro comercio exterior, ni aun al desarrollo de las industrias patrias, se ha registrado.

¡Ah! Seamos justos. Se publica una novedad en el *Boletín de las Bolsas*. Las acciones de la Sociedad general Azucarera han pasado en los últimos meses de 70 a 101. Es, en efecto, un signo.

J. NAVARRO REVERTER

EL IDEÓLOGO

Al juzgar los múltiples y meritorios trabajos de Joaquín Costa escuchábase ordinariamente la misma frase: «escriba un hermoso castellano, pocos lo ignoran en el saber; tiene el alma de patriota repleta de ansias redentoras; pero... es un ideólogo».

Con tan sencillo procedimiento se alivian muchos hombres públicos de la carga, nada liviana por cierto, que supondría la refutación del poderoso, del malvado razonar de Costa.

Desde la oposición se sale del paso con una frase; desde el Gobierno, ya es otra cosa; desde el Gobierno se denuncian las producciones del insignificante pensador, y la respuesta, que con plana y tintorero con luz y taquígrafos sería costosa, sale casi de balde. El fiscal, en unos cuantos párrafos de prosa; el fiscal, al trote rutinario que por lo común se utiliza para recorrer los pliegos de papel sellado, se encarga de todo.

La más cómoda que acudir a la Historia, que en cuatro brillantes rasgos nos ofrece Costa, con otros ejemplos; asuntando más llano que lo fuera el oponer a la lógica con que Costa nos abruma otros argumentos. Con el recuerdo de ayer y el estudio de hoy, obtiene Costa deducciones para mañana. Frente a todo ello, una donación. Es el modo oficial de engorrear de hombres cuando no hay contestación a mano.

En el vibrante y castizo estilo del solitario de Graus se nos advierten los riesgos de nuestro rumbo político, se nos recuerda cómo nuestros padres y abuelos perdieron los siglos poniendo en olvido el cultivo del patrio solar, como nosotros perdamos los años, acaso los últimos de que podemos disponer, sin ocuparnos de la tarea que desde luego debíamos abordar.

Invirtir—dice—nuevamente centenares de millones en escombradas en seco, dejando los pueblos sin escuelas y sin caminos, dejando la tierra improductiva, es un caso de demencia.

Yo tal creo, y algo de eso expusieron recientemente en el Congreso al tiempo de discutir el proyecto de emigración y el presupuesto de Fomento. La única respuesta que puede ofrecerse a Costa es la síntesis del discurso de Morst, y de ahí, sin duda, la consideración que el primero otorga al segundo.

«Hemos concluido el período de liquidación—afirma el jefe de los liberales—, comenzamos la empresa reedificadora, apelamos al crédito; está bien; pero hagámoslo, no sólo para los barcos, sino igualmente para la escuela y para el campo».

Sólo así puede contestarse a Costa. Yo no oculto mi creencia personal—siendo más bien poco vale—de que acaso conviniera establecer cierta prelación de gastos en favor de los que educan y engrandecen; pero, ¿hay suficiente potencia económica para simultáneas los trabajos reconstructores? Tanto mejor, porque la obra de rehacer un pueblo es obra armónica, que se integra con la inteligencia, la riqueza y la fuerza de una nación.

Lo que no se explica en modo alguno—por lo menos lo que yo, en mi dificultad mental, no acierto a comprender—, es lo que dice Maura, es lo que hace el Gobierno. Barcos y sólo barcos.

«¿Cuáles? una sesión permanente para rehacerlos y una real orden para reducir la categoría de más de sesenta mil.»

«¿Caminos, riego, obras que contengan la emigración? Rebaja del presupuesto de Fomento, con 250.000 pesetas para la Sociedad de Sociedades de Gisel y los ocho millones para la Transatlántica».

Los gobernantes que de tal suerte proceden se contentan con denunciar el elocuente y vigoroso escrito del ideólogo.

Entre tanto, unos españoles se espantan, y los que quedan mueren de angustia; entre tanto, Grand Montagne nos demuestra en *El Imparcial* cómo se mata a un pueblo haciéndole pagar en Irún a doble precio del que cuestan en Hondaya los artículos de primera necesidad; entre tanto, negamos a la cultura del país unos cuantos ochavos, para pagar pensionados en el extranjero que estudien cómo se vive la vida moderna y vengan a enseñarnos; entre tanto, preparamos el modo de relajar los vínculos de unidad, de trabazón nacional, en vez de fortalecerlos con una brava labor común (mil millones para enseñanza y riqueza), que pudiera hacer diez años el patriótico diputado catalán Sr. Sallares; entre tanto, cinco mil pueblos que no saben lo que es un camino, según en nuestro alarido, en vuestra incoherencia; entre tanto, los millares de escuelas colgadas junto a la cuadrada que sea vecina del muladar (dato oficial aportado por un ministro de Instrucción pública), continuad vuestra meritoria empresa de arruinar organismos de niños que cuando sean hombres tendrán que luchar con los climas tropicales en la emigración o con el hambre en España; entre tanto, barcos y sólo barcos (tres acorazados), porque «hay que renunciar a otras inversiones

que piden todas las potencias del alma nacional».

Si así proseguimos, cada centena de españoles que dejan de serlo se convertirá muy luego en un millar; si así proseguimos, al sólo barco hacemos, más allá valiera que botáramos trasatlánticos y no acorazados. Aquellos quequiera pudieran eximir a nuestros emigrantes de los horrores presenciados en el *Hebópolis* y en otros buques. Haríamos alquilar una flota utilísima para un pueblo que se muda, para un país que liquida su población.

El ideólogo Costa, en su retico de Graus, recibirá como único y deseado discurso que responda al suyo de patrióticos, de sanos, de altos pensamientos, la elección judicial. Allí entrará una denuncia. En ella se denuncia la ruina lamentable, total, de la política española.

Hace ya varios siglos, habo un ideólogo que pronunciara discursos frente al duque de Olivares; hubo un conde de Oñate que predicaba la abstención en tanta y tanta aventura que nos empobrecía; que predicaba la urgencia de atender a estas tierras españolas de pan llevar. Era un ideólogo, y como a tal tratábase desahogado el alfilerero o faculto con de diques. Ocupabábase, allí en lo alto del estrado; hablaba de Oñate desde un banco que sólo alzaba pie y medio del suelo.

Hoy, cuando estudiamos ambas personalidades, ¡qué alto se halla el ideólogo; apenas si levanta pie y medio en la Historia el de Olivares!

Rafael GASSET

Recuerdos de ayer

Han pasado muchos años, y parece, sin embargo, que a una todavía en mis oídos la vibrante voz de un capitán de Infantería, mozo de veintitrés años de edad, que, debajo de una tienda de campaña que desfilaba al viento en lo alto de las Cortes, nos peroraba con varonil elocuencia sobre el manoseado tema de las recompensas militares.

«¿Qué tres meses aquellos, los de Somo-

rostrol? Por la noche, después de haber corrido la sangre en abundancia durante el día, nos refugiábamos en tiendas de campaña y en chozas los que habíamos quedado ilusos de aquellos encarnizados combates, y tenían que oír las disonancias que se ensañaban mientras se saboreaba el café, que no solía ser rico. Moka, y si solíamos tomar recostados sobre la blanda tierra».

Recuerdo que aquella noche, la mano a propósito para discutir, porque el viento huracanado amenazaba llevarse al campo carlista nuestra tienda, el joven capitán a quien aludo, rebosando entusiasmo y satisfacción por la grata noticia de su ascenso a comandante que le habían comunicado, justa recompensa a su comportamiento en el asalto de La Guardia, nos decía a gritos, vaillando en su mano derecha una taza incolora llena de parduzco líquido, que en vez de regar su garganta regaba a los oyentes, nos gritaba, repito:

«Ya sabéis, queridos compañeros, que a pesar de mis pocos años siento aún irresistible por las menaderías filosóficas, y desde este punto de vista voy a discutir el tema que ha surgido a consecuencia de las espartanas ideas del bravo artillero que cuanto más cognato bebe mejor apunta».

«La mejor recompensa es la satisfacción de haber cumplido con el deber, y si ese fuese el espíritu que predominase, ustedes, los de las armas generales, no tendrían perturbadas las escalas, y nosotros no tendríamos perturbado el sentido común con el dualismo, atentatorio a la disciplina».

Esto, sobre poco más o menos, acaba de decirnos el bravo artillero. Hermoso para el reino de los Cielos; pero para el de la Tierra, necesita ésta que de cuando en cuando haya un Napoleón, y estos grandes capitanes, asombro de las generaciones pasadas y futuras, no llegaron a esos puestos por rigurosa antigüedad.

Nosotros somos los hijos predilectos de la patria, porque al vestir el uniforme hacemos abstracción de la vida y la libertad. (¿Qué dos frases, ¿eh?)

Pues si el derecho a la vida es legítimo, superior y anterior a todo derecho, porque amana directamente a Dios, al individuo que en aras de la patria hace abstracción de su vida, la patria no debe escatimarle dadas ni recompensas, que siempre serán pífidas comparadas con la importancia del sacrificio.

Si la libertad es el don más preciado del hombre, si es un derecho tan sagrado como el de la vida, pues sin libertad no hay vida, será lógico que la patria, que dispone de nuestra libertad, compense con prodigal mano el sacrificio inmenso de renunciar a unos derechos que, a no existir el libre albedrío, podría discutirse que la renuncia equivalga a renunciar a Dios.

Cuando la guerra era el modo de ser, el estado natural de la sociedad; cuando el derecho del más fuerte era la única luz que alumbraba a las primitivas nacionalidades, nadie entendía que fuese calificado de sacrificio el sacrificio de la vida; sin embargo, aquellos primitivos hombres, para quienes la guerra era una necesidad, en la misma guerra encontraban el fruto, la recompensa a la vida de continuos azares; sabían el odio, sabían la venganza y sabían la codicia, tres puntos cardinales de las guerras antiguas; que sin ellos, sin el odio, sin el saqueo, la guerra no hubiese sido el estado natural de aquellas sociedades.

Pero los relámpagos del Sinai iluminaron al mundo; la religión de amor y caridad fué el primer paso en el largo camino que hay que recorrer para llegar a la realización de una idea sublime que todavía no se vislumbra, que todavía está envuelta en la bruma que levanta el egoísmo, verbo de las nacionalidades modernas; idea magnífica;

para mí, quimera de filósofos filántropos; idea idealizada en estas bellas frases: *Abajo el fusil y arriba la razón; y aquí sublimo: Amos los unos a los otros, fué equilibrando la sociedad hasta el punto de que hoy lo anormal es la guerra; de aquí la necesidad de los ejércitos permanentes».*

A primera vista parecerá esta deducción un contrasentido. No lo es. Que lo anormal sea la guerra no quiere decir que hayamos llegado a la soñada paz perpetua. La guerra, más humana, más civilizada, existe; es un momento de desequilibrio, y para ese momento, si los Estados no quieren sumir, como sumió Polonia, hay que tener ejércitos perfectamente organizados, que salven la honra y la patria.

Y creáis vosotros, estimados compañeros, que esa masa de generales, jefes y oficiales, que no hacen la guerra por odio, vanaganzas ni codicias, que están al servicio de la patria para salvarla a costa de sus vidas; que sacrifican libertad, fortuna y efusiones del alma en aras del mayor servicio del Estado; esos mártires del deber, han de regirse por las mismas leyes que los demás? ¿No son dignos de extraordinarias recompensas?

No sería equitativo, y así lo han comprendido los Estados, que han venido formulando leyes y más leyes de recompensas para los servidores predilectos de la patria.

Pero algunos pensadores han intentado crear una filosofía absurda en sus bases.

Han dicho:

Puesto que tú, hombre, por tu libre albedrío, haces de la milicia tu carrera, que te da aconcos y te da el pen nuestro de cada día, la patria, que ha contratado contigo un pacto, dispone de tu vida y de tu libertad. Perfectamente. Hasta aquí nada hay que decir. Mas si cuando llegas al momento de exponer tu día y otro la vida en los azares de una larga campaña; cuando llegas al momento de dormir sobre la nieve o de aguantar este vendaval que aguantamos ahora; cuando llegas al momento de morir en una encrucijada, en un barranco, sin llevarnos el recuerdo de la última mirada amorosa de la madre, de la compañera idolatrada; cuando llegan todos esos momentos, si salvas tu vida, si tu heroísmo ha dado gloria a la patria, te dijera el Estado: bastanta tienes con el sueldo que te se da y los ascensos reglamentarios.

Si el Estado, si los Gobiernos dijese eso, sería un naturalismo brutal que mataría el sentimiento de la honrada ambición, que tanto recomiendan nuestras Ordenanzas, acicate el más poderoso para lanzar al hombre en el camino de la gloria. Los ejércitos permanentes degenerarían en mercenarios, y sabido es lo que son estos ejércitos, si ideales, faltos en una palabra, de todo espíritu elevado.

Afortunadamente, tan descarnado naturalismo sólo germina en cerebros anémicos. Los pueblos, lo mismo los antiguos que los modernos, respondieron a un sentimiento de justicia, han enaltecido el heroísmo de sus soldados, perpetuando en lienzos, bronceos y mármoles hechos heroicos o esculpido en letras de oro nombres que han pasado a la posteridad rodeados de esa aureola de la gloria guerrera, que es la gloria que más habla al sentimiento y a la imaginación de los pueblos.

Una formidable golpe de viento, que arrancó nuestra tienda de cuajo, hizo empujear al bruto capitán, que pocas horas después, al conducir su compañía a las trincheras enemigas, caía gravemente herido en brazos de su sargento primero, echando de menos la amorosa mirada de su madre.

General LUQUE

UNA FRASE DE LEIBNITZ

Hemos pasado un siglo de violentas luchas de saudades sangrientas, para organizarnos políticamente. Al final, examinando las leyes, pudimos estimarse que la obra, si no perfecta, era, cuando menos, satisfactoria para la causa de las libertades públicas. Los derechos individuales están garantizados en la Constitución casi por completo; las profundas reformas de 1870 cambiaron el antiguo orden jurídico, y el sufragio universal y el Jurado se establecieron definitivamente en la más brillante etapa del partido liberal. Exteriormente, en la fachada que presentan los textos y los libros, España es un país regido por instituciones democráticas.

La realidad que ofrece nuestra vida pública y nuestras costumbres está, por desgracia, muy distante todavía de aquellas halagadoras apariencias, y no hace falta demostrar la existencia de un mal que todos sentimos, aunque no siempre sea consciente, cual es el de que, no obstante el progreso de la legislación, subsiste un fondo igual, sin modificaciones apreciables.

La razón, la causa fundamental de este estado de cosas, es evidentemente que la gran mayoría de los ciudadanos españoles no se ha penetrado todavía de cuáles sean las funciones de la vida pública, ignorando los derechos y los deberes que la democracia impone, y por ello viven sin cooperar ni prestar atención a los altos intereses del Estado, que empiezan por desconocerlos.

La llamada indiferencia del país es, quizás exclusivamente, un síntoma de su ineducación, en el sentido político de la palabra.

Se acaba de declarar el voto obligatorio: se exige que el Jurado asista puntualmente a la administración recta de la justicia; se invoca el nombre de la patria para imponer el servicio militar, las cargas generales; se pide a todos la acción ordenada que imponen las leyes. Pero hasta ahora se ha desdichado en absoluto preparar el instrumento que ha de llenar estas funciones, y la masa del pueblo español no sabe, porque nadie se lo ha enseñado, qué intereses se sirven, qué nociones son esas de las que se hace título cerca de él para requerir

la al esfuerzo colectivo, generador de la vida nacional.

El Estado, según frase de Gasquet, no puede, sin adionar de su esencial misión, desinteresarse de las ideas directrices que en la vida pública y privada han de formar el futuro ciudadano. Y este campo, medula de la nación, está completamente virgen de labor entre nosotros. Hemos hecho ciudadanos, pero sólo en la Constitución; el problema de la enseñanza, de la educación nacional, más que el complemento de la lucha por las libertades públicas, es el asiento, la esencia de estas libertades. Bourgeois afirma que al resolverlo «se trata de proveer a las necesidades más apremiantes de la democracia, de preparar a los ciudadanos para una vida superior a los egoísmos del individuo, de educarlos, en una palabra, para la vida social».

Si miramos a lo que nos ocurre actualmente, a la constante indisciplina en que vivimos, a la frecuencia con que asoman los estímulos particularistas sobre los designios generales del Estado, comprendemos toda la verdad de estas frases y convendremos en la urgencia de atender al problema de la enseñanza en su concepción más elevada y apartándolo de todo móvil de partido.

Bien está que nos preocupemos de la defensa de nuestro territorio, que sin solar no hay caso. Justo es el anhelo de procurar el desarrollo de los intereses materiales del país, base necesaria de un serio poderío. Pero no olvidemos que, como dijo Leibnitz, «aquél que sea dueño de la enseñanza puede cambiar la faz del mundo».

W. GARCIA PRIETO

LA ESCUADRA Y LA ECONOMÍA

Con el interés que no pueden menos de despertar los acontecimientos políticos que se desenvuelven en nuestra patria, hemos seguido las disensiones de presupuestos, las ideas que en ellas se expusieron, los compromisos que se han contraído y la necesidad que se ha creado de aumentar de un modo considerable nuestros gastos para atender principalmente a la construcción de una escuadra. En esa disensión resonaron en el Congreso los acentos del más ardiente patriotismo, expresado con elocuencia que avasalló el ánimo de cuantos escucharon la voz inspirada de los jefes insignes de los partidos liberal y conservador.

No cabe discutir, a menos por nosotros, las altas conveniencias de las innegables necesidades que determinan la política de nuestros hombres de Gobierno; pero el economista no puede menos de lamentar que esas incontestables necesidades hagan pasar sobre los presupuestos del Estado enormes cargas que al mismo tiempo que exigen impuestos onerosos y anticapitalistas impiden el conveniente desenvolvimiento de otros servicios destinados al fomento de la cultura y de la riqueza patrias.

Reconociendo el político los elevados motivos en que se inspiran los Poderes públicos al organizar las fuerzas militares de la nación, el filósofo deplora que la conducta de los pueblos modernos desvie la acción de los Estados de otros fines de más positiva utilidad.

Se ha citado muchas veces a Italia como ejemplo de naciones que tuvieron la abnegación y el patriotismo de secundar con heroicos esfuerzos el pensamiento del Gobierno, dirigido a procurar su grandezza. La joven Italia, apenas constituido el nuevo reino, aboló los impuestos más odiosos y antipáticos, privando de esta suerte al Estado de importantes recursos; a pesar de lo cual acometió con valentía la mejora de los servicios de cultura e instrucción, de obras públicas y de otros ramos de la Administración que estaban desatendidos.

Para semejantes empeños se sometió a las cargas más pesadas y aceptó los más enormes sacrificios; pero esta política le hizo experimentar males y quebrantos, de los que se quejaba alocutamente Rudini en un admirable discurso pronunciado en Milán en 9 de Noviembre de 1891: «Italia—decía—ha gastado gran parte de su energía en una obra múltiple y gigantesca que no estaba en proporción de sus fuerzas».

Ha sido el efecto de la atmósfera de esperanzas y de ilusiones en la cual vivíamos el impulso natural de una nación joven, ambiciosa, impaciente.

El desarrollo provocado por estas aspiraciones exageradas engendrará una profunda perturbación en la política financiera y en la economía particular de los ciudadanos; los presupuestos del Estado y los presupuestos locales se resquebrajarán con ella, así como el balance económico de la nación, y en la crisis general que sufre hoy, Italia ha sido la más cruelmente castigada. Corríamos, ¡ay!, a todo vapor hacia un «collo contorto» por la espesa niebla de nuestras ilusiones y de nuestras esperanzas, y cuando el peligro estuvo cercano se revoó un grito de dolor y de amenaza que obligó a nuestros predecesores a detener su carrera.

No fué sólo este ilustre hombre de Estado quien se lamentó de aquella política, pues un notable pensador, G. Sargi, en su interesante libro titulado *Decadencia de las naciones latinas*, dice también lo siguiente: «Recordad, italianos de hoy, cuál y cuánta fué nuestra grandezza cuando creíais que Italia era infeliz porque estaba dividida en muchas partes, y con vuestra actividad industrial, con vuestra ciencia, con el arte y con la literatura penetrásteis en inundades la Europa y tuvisteis un idioma que era universal; ahora, unidos en nación numerosa, sois desgraciados; vuestra lengua no se estudia más allá de las fronteras, y en donde se habla se rehusa, se arroja como inútil escombros, y por todas partes se nos apremia y se nos constrañe, y, embargo, tenemos medio millón de soldados, una gran flota... Comprended pronto que la grandezza y la gloria de una nación no se consiguen con las

armas, sino con el arte y con la ciencia, con la riqueza y el trabajo».

Por estas citas se ve que no todos aprecian de igual modo la conducta seguida por Italia y la política que ha venido desenvolviendo. Al compárase las podríamos invocar la opinión de insignes economistas y de ilustres pensadores que combaten los crecientes gastos militares porque engendran, con el volumen de las deudas que pesan sobre los presupuestos modernos y con la mayor extensión e intensidad de las funciones del Estado, la necesidad de sistemas fiscales onerosos y vejatorios que dificultan el desenvolvimiento de la riqueza pública y privan a muchos individuos de los medios indispensables para la satisfacción de necesidades más intensas y urgentes que las que experimentan como ciudadanos del Estado.

Para imaginar Leroy-Beaulieu como posible la unidad del impuesto tuvo que componer un idilio, suponiendo que la Francia fuese tan sabia y tan virtuosa, y las naciones que la rodean tan virtuosas y tan sabias como ella, que redujese su enorme presupuesto de gastos a una cifra relativamente exigua. Las prácticas realidades de la vida política no permiten soñar en esa Hacienda ideal.

Y nosotros, ante la perspectiva de los presupuestos que se aviescan, no podemos menos de pensar en la necesidad de reforzar los ingresos del Estado para impedir que resurja el déficit que perjudicaría nuestro crédito, indispensable para el desarrollo de la agricultura, de la industria y del comercio. Nada, pues, más equivocado que la adopción de medidas perturbadoras de la Hacienda en estas circunstancias, las cuales exigen resoluciones encañinadas a hacer más productivos los impuestos y a aumentar los recursos del Tesoro.

Al trazar estas líneas, no pretendemos discurrir la conducta que sin duda impone a nuestros hombres políticos la seguida por las naciones modernas, sino única y exclusivamente exponer la obligación que implica de cuidar con un esmero especialísimo todo cuanto haga relación al impuesto, y decir, además, que vamos lejána la realización del deseo que expresaba el pensador antes citado con estas palabras: «La educación del porvenir... debe ser una educación para la actividad útil y productiva de riquezas agrícolas, industriales y comerciales y para la actividad del lujo que se emplea en el arte y en la ciencia; éstas solamente, y no otras, podrán hacer y harán grandes a las naciones latinas».

Eusebio DELGADO

EL AÑO EN LOS TEATROS

El año teatral comenzó de un modo terrible: con el estreno de una comedia de Carulla, cifra y compendio de los talentos poéticos de su autor. Fué como un retrazo de la función de Inocentes, y el público, ante aquel ingente montón de dilates y ripios, tomó discretamente el mejor de los partidos, el de reír de aquellas cosas que al autor habían parecido, seguramente, de lo más serio que podía darse, y resultaba, por capricho de una maza burlesca, de lo más cómico posible.

Semejante principio no anunciaba nada bueno, y, sin embargo, el año no ha sido, ni con mucho, de los peores; claro que durante él nacieron centenares de comedias malas; pero, al menos, nuestro teatro pudo envanecerse de alguna buena, y esto, ni desgraciadamente ocurre todos los años, ni es, ni mucho menos, suficiente para compensar aquello; a comedias malas estamos condenados, porque al mundo hemos venido a sufrir, y cuando surga alguna buena debemos agradecerla como un obsequio; eso nos lo da de añadidura.

El año, además, ha sido altamente instructivo, y los aspirantes a la mano de Talía han podido aprender mucho durante él; temo, no obstante, que no hayan aprovechado las lecciones, y hoy, 1.º de Enero de 1908, estén en punto a relaciones con su adorada musa a la misma altura que en 1.º de Enero de 1907, es decir, a media correspondencia.

Es vicio inveterado por acá el de pretender sacarse dramas y comedias de la cabeza sin haberlos leído antes ni en la cabeza ni el corazón, y los que tal piensan no pasarán de ochavos por mucho que pretendan devanar los sapos, y esto, entre otras cosas, porque los sapos no son materia devanable.

Con una sola de las lecciones que el año nos trajo, la que ideó la casualidad poniendo en la mente de tres autores una misma idea, hubiese bastado a estudiantes sensatos para apoderarse del secreto del arte que quieren cultivar. Talía, por lo visto, sigue queriendo ser propia a los hispanos, y, en vez de enviarle una segura para perderlos, quiso abrirles los ojos para que vieran lo malo es que también verá con la vista el refrán que dice: «no hay peor sordo...», y hay epidemia de gota serena intelectual.

En *Vida y dulzura*, *El genio alegre* y *Muy buhos*, tres obras grandes estrenadas muy al comenzar el año, se contiene, en efecto, una utilísima lección práctica de literatura escénica, y si se apuran, diré también que una abreviada síntesis de la evolución del teatro moderno, de mejor, del teatro contemporáneo; de Ruel, con G. S. Martínez Sierra, a Benavente, hay un abismo, y ese abismo es precisamente el que nuestro teatro necesita salvar, y salvará cuando Benavente no sea un caso inopinado y tenga descendencia espiritual, para pasar de malo a bueno. En medio de ese abismo están los hermanos Quintero, que comparados con Rusínol son grandes peones escénicos; pero comparados con Benavente no pasan de ser ilustres y luminosas medianías.

Comparar ahora las tres obras mencionadas, escritas—¿quién lo ignora?—sobre un mismo tema, sería tarea inútil, pero larga, si la tomásemos calmosamente. En síntesis, sin embargo, puede hacerse pronto, y yo me permitiré hacerla con párrafos que inmediatamente después de los respectivos estre-

to, tuvo a bien contestar afirmativamente a una de las preguntas del veredicto, en la cual se decía al Jefe de la naveja para ametrallar a su hermano y ésta se abrió ella sola el arma.

Total: que, en vista de las contestaciones dadas por los jueces populares, el Tribunal de derecho condenó al fratricida a la pena de dos años de prisión correccional, como autor de un delito de homicidio por (3) imprudencia.

En el mes de Abril, entre otros juicios que se celebraron, merecen citarse el de la causa seguida contra una denodada mujer de un guarda jurado que, al ver maltratado y amenazado de muerte a su marido, salió en su defensa, armada de una pequeña navaja y hirió gravemente a uno de los agresores de su marido.

La valiente mujer fué absuelta por el Tribunal.

La segunda quincena de ese mes estuvo dedicada a la celebración de las interminables sesiones del juicio de la causa por el homicidio del tataro depuesto de las aguas.

Aquellos días fueron de gran actividad en la Audiencia: hubo conatos de matar por las mujeres de los obreros muertos y lesionados en la catástrofe, inspección ocular al sitio de la misma, informes magistales y, por último, la calma volvió a la Audiencia, reconociendo el Jurado la inocencia de los procesados y la culpabilidad del sol; y como a este rey de los astros, por estar tan alto, no se le puede exigir responsabilidad, se le declaró a las víctimas que fueron lo mismo o peor que estaban antes de la celebración del juicio.

El florido Mayo se presentó lígubre y fatídico en la Audiencia de Madrid.

En ese mes el Jurado funcionó diligentemente, entendiendo en multitud de delitos sangrientos.

Uno de éstos fué el cometido en Colmenar de Oreja por dos asesinos degenerados, que llevaron su horrible criminalidad a un extremo insoportable.

Clemente Roldán y su querida asesinaron despiadadamente, ensañándose con su víctima, a un niño de seis años, hijo de aquél, porque la tierra criara los platos pan.

El Tribunal condenó a Clemente a sufrir la última pena, y a Roldán perpetua a su querida.

La segunda pena de muerte que en ese mes se dictó fué en el juicio de la causa seguida contra Toribio Martín, que asesinó en el pueblo del Perillo, porqué se, por el afán de matar, a un novio y al hijo de éste.

El mismo día que se condenó a muerte a este procesado era sentenciado a igual pena en otra de las Secciones un individuo llamado Julián Garmán, que mató a traición a un pobre viejo y ciego que quiso defender a una sobrina suya de las proposiciones deshonestas que el criminal la estaba haciendo.

Este mes rojo terminó con otros dos juicios también por delitos de sangre, en los que fueron condenados los procesados a las penas de cuatro años, ocho meses y un día de reclusión temporal.

El mes de Junio principia con el célebre juicio de la bomba, El Palacio de Justicia se vio aquellos días guardado militarmente; las precauciones que se tomaron por temor a los anarquistas fueron exageradas.

Después de las ocho sesiones que duró el juicio, y en las que como nota saliente merecen citarse el magistral informe del Sr. Almagro y Pallas en la defensa del Sr. Nájera, volvió la tranquilidad a reinar en el viejo caserón de las Salinas.

Los juicios por delitos contra las personas continuaron abundando en este mes, mereciendo citarse, entre ellos, el de la causa seguida contra un vecino de un pueblo cercano a Madrid que mató a pedrada limpia a un convecino suyo.

El criminal fué condenado a la pena de cadena perpetua.

En el mes de Julio, después de varios juicios de causa de expansión de moneda falsa y de homicidio, se cierran los Tribunales y empiezan las vacaciones, que duran hasta el 15 de Septiembre, en cuya fecha se celebra la solemne apertura de los Tribunales.

En los quince días restantes del mes se suspendieron varios juicios por falta de jurados, y en las sesiones de la Audiencia se celebraron algunos juicios pequeños, que carecen de interés.

En el mes de Octubre se ve el juicio por jurados de la causa seguida contra Mariano Casarubia, autor de la muerte de una desgraciada o manera de café.

Los demás juicios que se verificaron durante este mes y el de Noviembre son muy recientes para que aquí podamos a nuestros lectores con el resto de ellos.

Cifras eficientes

El resumen del año en el Palacio de Justicia nos lo dan los números siguientes, que nos indican con elocuencia aterradora el aumento que ha tenido en este año la criminalidad.

Desde 1.º de Enero de 1907 a 31 de Diciembre se han celebrado en la Audiencia 1.527 juicios orales y 427 juicios en los que ha tenido que intervenir el Jurado.

En estos últimos días los jueces populares han dictado 97 veredictos absolutivos, 23 terminaron por haber retirado su acusación al fiscal, y en 308 fueron condenados los procesados.

En los juicios en los que sólo interviniera el Tribunal de derecho han sido absueltos 178 procesados, condenados 1.321 y 30 terminados por retirada de acusación.

Luis March

DESDE BARCELONA

LA DESPEDIDA DEL AÑO

OTRA BOMBA

— Barcelona 31. (Deposito a las cinco y veintidós de la tarde y recibido en este periódico a las ocho menos cuarto, después de cerrada nuestra edición de anoche.) Hace diez minutos que acaba de explotar otra bomba en la calle de San Pablo, núm. 40.

Esta vez ha habido que lamentar desgracias sensibles, todavía más por ser víctimas del cumplimiento de su deber y de un acto altamente humanitario.

Al aparecerse las personas del objeto sospechoso, que resultó ser la bomba que ha explotado, el agente de policía de Guardia Rafael Utrilla de recogerla y sobrevino la explosión, matando a dos personas.

También han resultado heridos gravemente un guardia municipal y el dueño de una cillería inmediata que trataban de echar un coque sobre la bomba.

En este momento hay gran confusión y se ignora el existen más heridos. El hecho ha producido penosa impresión.

Las autoridades acuden al lugar del suceso. — C. E.

Detalles del hallazgo. — Transportando el explosivo. — La explosión. Inspector destruido. — La fuerza de la bomba.

— Barcelona 31. Ampliando la noticia de la bomba explotada esta tarde, diré que poco después de las cinco el dueño de una ferro-

tería próxima observó que en el portal de la casa número 42 de la calle de San Pablo, había un objeto sospechoso.

Tuó el pito de alarma, retirándose inmediatamente los transeúntes y cerrándose las tiendas.

El guardia municipal Manuel Rodríguez cogió, levantándole para examinarlo, el referido objeto, pero lo dejó nuevamente sobre el suelo.

Murió inmediatamente a reclamar el auxilio debido para recoger con precauciones el tanquillo explosivo, y encontrándose en el camino al guardia municipal Claudio Oller, que iba de palacio, regresaron ambos al portal.

En aquel instante pasaba el inspector de Policía en la frontera francesa, D. Rafael Utrilla, y todos decidieron oger la bomba para llevarla en un cochón que facilitó el dueño de una cillería de la calle de Santa Margarita, apellidado Virgili.

En este momento fué cuando hizo explosión la bomba, quedando Utrilla horriblemente destrozado, y herido uno de los guardias y el sillero.

Reposó el público de tan penosa impresión, fueron trasladados los heridos a la Casa de socorro, donde falleció momentos después de entrar el inspector Utrilla y donde fueron apreciadas heridas gravísimas a Virgili y otras de menos consideración a Oller.

Para calcular la terrible carga de la bomba, así como la fuerza del explosivo con que estaba cargada, basta decir que el cochón quedó desmenuzado, cubriendo parte del pavimento, y que una tienda que había sido también cerrada momentos antes tiene atravesado el hierro metálico y ondulado de la puerta por varios proyectiles que quedaron incrustados en las paredes.

Casi todos los cristales de la calle se rompieron por la fuerza de la explosión. — C. E.

Nuevos detalles. — Herido gravísimo. — Guardia operado. — En el Ayuntamiento. — Alarma infundada.

— Barcelona 1.º. Se van conociendo algunos detalles más de la explosión de la bomba. Testigos presenciales vieron salir humo de la bomba momentos antes de la explosión, cosa que advirtieron al agente que fué a recogerla.

La creencia general es de que la bomba era una granada igual a las de artillería. Los fragmentos que se han recogido demuestran que era nueva.

En uno de ellos se lee la palabra «Ela». Los destrozos materiales han sido enormes. El cadáver destrozado del inspector Utrilla fué trasladado al depósito a las once y treinta.

El herido Virgili tiene interesado un pulmón, temiéndose un desenlace fatal. El guardia Oller ha sido operado, habiéndose extraído trozos de bomba de la cara.

En el lugar de la explosión han sido recogidos algunos trozos del cochón del inspector Utrilla, que han sido trasladados al depósito.

El Ayuntamiento celebraba sesión, y al enterarse del suceso el alcalde la suspendió, trasladándose al lugar de la explosión.

Poco después regresó al Ayuntamiento, dando cuenta del crimen.

Varios concejales solidarios y antiautoritarios protestaron del hecho criminal. El gobernador o vi ha dicho a los periodistas que se disponía a ir al lugar del suceso.

El juez de guardia fué avisado con urgencia. Fué presentado al gobernador un confidente espontáneo que, según el Sr. Gasorio, no hizo declaraciones de importancia.

A las doce de la noche hubo gran alarma por haber disparado cañonazos un buque extranjero para solemnizar el año nuevo.

Al conocerse la causa de las detonaciones cesó la alarma. — C. Figueras.

El herido Virgili. — Barcelona 1.º. El herido Virgili, a quien se trasladó al hospital poco después de la explosión, se encuentra en estos momentos con pocas esperanzas de vida.

Un fugitivo. — Una confidencia. — Pista hallada? — Un detenido. — Barcelona 1.º. Dice que la policía ha encontrado una gorra y varias ramilletes que abandonó un joven en el portal de la casa núm. 40 de la calle de San Pablo.

Algunos señalan también que el joven en cuestión salió huyendo instantes después de ocurrir la explosión.

Interrogado el gobernador por los periodistas acerca del atentado, dijo que no había ido al lugar del suceso porque en el momento de estallar la bomba estaba ocupado en un asunto que pudiera tener complicación con el sangriento hecho; después ha relatado que el juez de guardia le había comunicado que momentos antes de la explosión había recibido también otra confidencia.

No añadió más detalles, dando a entender que la confidencia tenía relación con el atentado.

A las nueve de la noche entró en el Gobierno el jefe de la policía con un sujeto desconocido, que iba custodiado por los agentes.

Preguntó al gobernador si dicho sujeto estaba relacionado con la confidencia recibida, y eludió contestar.

La policía no cesa de hacer pesquisas y diligencias, reservándose cuidadosamente su resultado.

Se dice que existe una pista, pero falta comprobar los detalles.

En el Gobierno civil se nota movimiento inusitado. El Sr. Gasorio ha conferenciado con el ministro. — C. E.

Muerte de un herido. — Barcelona 1.º. Ha fallecido en el Hospital, donde fué conducido, Juan Virgili, herido por la bomba que explotó ayer en la calle de San Pablo.

Noticias de la tarde. — Barcelona 1.º. Los detenidos en los calabozos del gobierno civil se han amotinado protestando de su inocencia.

Se les trasladó de calabozo. El anillo de las víctimas de la bomba de ayer lo costeará el Ayuntamiento.

Con este motivo el gobernador prohibió toda clase de manifestaciones.

El municipal Oller, herido ayer, ha experimentado alguna mejoría, dentro de la gravedad.

Se insiste en que el delictivo Arrow, considerándose fracasado, renunciará a breve al destino.

Dícese que a breves se ordenará que la Guardia civil preste servicio de vigilancia permanente en esta capital.

El alcalde ha convocado para mañana a los diputados y senadores por Barcelona para tratar de buscar medidas para evitar la repetición de atentados terroristas.

En virtud de una confidencia se ha practicado un registro en una casa de campo de las cercanías de Hospitalet.

No dió resultado alguno. El confidente ha sido preso.

EL SUCESOR DE DRUDE

— San Sebastián 1.º. En el suceso de va a Madrid y Casablanca el general D'Amade, que sustituirá al general Drude en el mando de las tropas francesas en aquel puerto marroquí. — Rosas.

CONSEJO DE MINISTROS

La noticia de celebrarse hoy Consejo de ministros, a pesar de la festividad del día, y habiéndose verificado ayer otro, produjo alguna expectación.

No faltó quien hablara de hondas dificultades surgidas de vez a vez, y a un personaje político conservador se le atribuyeron determinadas manifestaciones que, de ser ciertas, supondrían un gran quebranto para la obra del Gobierno.

Los ministros, a la salida del Consejo, que duró desde las once hasta la una y media, manifestaron unanimemente que sólo se habían ocupado del terrorismo en Barcelona.

El Sr. La Olvera, como los demás consejeros, mostrése parco en dar referencias acerca de la índole del asunto.

Uniponente el general Primo de Rivera dijo que se habían adoptado acuerdos en consonancia con la gravedad de las circunstancias por que atraviesa la capital de Cataluña.

— Hay que ser inflexibles, duros, enérgicos para acabar de una vez con esta campaña terrorista.

Añadió el ministro de la Guerra que había existido completa unanimidad en aprobar las circunstancias y en las resoluciones formuladas.

A todo esto se refirió, por lo visto, el Consejo que, para solemnizar el comienzo del año nuevo, celebraron hoy los ministros con sorpresa de todos y evidente expectación entre sus propios amigos.

MORET EN GRANADA

— Granada 31. Ha llegado el Sr. Morat, acompañado de su señora e hijas Mercedes y Angeles y su hijo Pilar.

En la estación le recibieron natridas representaciones del partido liberal.

Se hospedó en casa del jefe de los liberales granadinos y diputado a Cortes D. Juan Ramón Laucha.

Durante toda la noche ha sido muy visitado. Si el tiempo mejora visitará Santafé y Moir. — C.

NOVEDADES TEATRALES

EN EL REAL

Debut de Biel

Con El Profeta, ópera que, afortunadamente, parece reservada para que los tenores den pruebas de resistencia, reapareció anoche en el Real nuestro compatriota Julián Biel.

Había gran curiosidad por oírle, porque las excelentes noticias de sus campañas en América parecían a muchos exageradas, y no faltaba quien temiese un fracaso.

Los agoreros no acertaron: Biel no ha perdido con el tiempo ni con los viajes, y anoche lució su voz magnífica, brillante y viril, cantando Melchior, sin fallar, la tremenda ópera, sin cortas, muy en uso en otros teatros, pero que aquí no se solía arlar.

El fatigamiento actuó segundo le dijo con alguna entonación de principio, pero dominando desde pronto, demostrando que tiene ya recursos para defenderse bien, aunque no lo necesita, y que canta con perfecta seguridad.

En la plegaria y en el himno alardeó de facultades y de dominio de la parte, y el público, que ya le había aplaudido antes muy cariñosamente, le hizo entonces una estruendosa y merecida ovación, llamándole muchas veces a escena.

En la escena trágica de la cathedral triunfó también, y el público le dijo muy briamente, habiéndose apaciguado mucho al terminar la primera escena y al final. En suma, Biel canta ahora con más seguridad que antes y su voz sigue siendo potente, amplia y varonilmente timbrada.

La señora Holtska estaba anoche enferma, y eso y la intransigencia de una parte del público hizo que no luciera como su voz excelente había esperado; logró, no obstante, hacerse aplaudir en más de una ocasión y que los inteligentes recordaran en ella una artista de verdadero mérito, aunque anoche no hubiera olvidado a las últimas ridas que aquí hemos oído a Arwidla Peral y Concha Dalhander. Es de suponer que en representaciones sucesivas tendremos ocasión de aplaudirle más.

La señorita García Rabal fué aplaudidísima en el primer acto y en el del cuarto; en éste oyó una ovación grandísima y muy justa. Cantó, como siempre, con perfecta afinación y absoluta seguridad, y el público premió los méritos de la modesta artista, digna de mucho más que el que en la compañía del Real acepta de buen grado.

De los demás artistas, merece mención Oller, que tiene una voz agradable y sabe arlar.

El maestro Gollasani hizo anoche una valentía: dirigió El Profeta con recatamientos ensayos y dirigió muy bien. Es muy superior a Brunetto: de modo que hemos ganado en el cambio, y en dominio de la ópera y la seguridad de su batuta salvaron anoche algunos errores.

En óperas que dirija con más preparación y en las que sea más pedida más empeño que en la cantada ayer, estábamos felices, confirmará de seguro su buena fama.

Los coros y la orquesta, ajustados como siempre, no obstante la falta de en-ayos, consecuencia de la incesante variación de trabajo que nuestro público exige. — M.

MUERTE DE UN JEFE DE GOBIERNO

— Bruselas 1.º. Ha fallecido el presidente del Consejo, M. Trooz.

El arzobispo de Milán le administró los últimos Sacramentos. — C.

REBAJA DE DESCUENTOS

Por el art. 9.º de la ley de Presupuestos, que hoy publica la Gaceta, se rebajan los descuentos en los empleados en la siguiente forma:

Los sueldos inferiores a 1.500 pesetas tendrán el 5 por 100 de descuento, en vez del 10 que ahora tienen.

Los sueldos de empleados provinciales y municipales menores de 750 pesetas contribuirán con el 3 por 100, en vez del 6 que ahora pagan.

El impuesto del alero se reduce al 7 por 100, en vez del 14, a los haberes menores de 750 pesetas.

DESDE ROMA

Explosión en la Bolsa. — Varios heridos. — Roma 1.º. En el gasómetro de la Bolsa se ha producido una explosión mientras se estaba verificando la liquidación de fin de mes.

Los cristales de la vidriera que forma el techo de dicho edificio cayeron hechos añicos sobre la numerosa concurrencia que se hallaba en el «Hall» central.

Varias personas fueron arrastradas por la conmoción del alero.

Resultaron heridos tres empleados, dos de ellos de gravedad.

La explosión fué originada por un escape de gas.

— Todos los agentes de la Bolsa han resalta- do ileso. Los valores no han sufrido daño alguno. — H. P.

LA POLICÍA

Nuevas cesantías

A las cesantías últimamente decretadas y de que ayer dimos noticia, hay que añadir estas más, que anoche, para festejar sin duda la entrada del nuevo año, firmó el ministro de la Gobernación.

Entre los desahogados cesantes figuran diversos argentarios y cabos.

El Sr. La Olvera prosigue, como se ve, su labor de dejar a Madrid desprovista de policía, incorporándola muy poco las cesantías que anualmente se le dirigen.

Extranjero

Los escándalos de Berlín. — Informe del fiscal general. — Berlín 31. — Proceso Molke-Harden. — Esta tarde se ha oído el informe del fiscal general.

Este ha censurado con gran energía la actitud adoptada por Harden, además del pago de cuatro meses de prisión, además del pago de las costas y sellos de ambos procesos.

Hizo luego uso de la palabra el abogado defensor, H. B. Bernstein, demostrando un brillante informe. Procede a demostrar la buena fe de su cliente «a cuyas palabras se ha dado un sentido que no tenía».

Sagradamente habló al conde de Molke, haciendo declaraciones aclaratorias.

Luego se levantó la sesión, aplazándose hasta el próximo jueves.

En el día de mañana, a las diez, el ministro fallecido. El duelo en la Cámara francesa.

— París 31. Cámara de diputados. — El presidente pronuncia el elogio del fallecido ministro de Justicia, Mr. Gayet Desaigne, cuya muerte ha sido sentida por cuantos lo han conocido. (Aplausos)

En señal de duelo se suspende por un momento la sesión, reanunciándose luego a igual que en el Senado esta mañana, en vista de la urgencia en votar los presupuestos. — Mar.

Telesel, herido. — París 1.º. El herido León Telesel ha caído del caballo durante un paseo, sufriendo la fractura del hombro izquierdo.

No ofrece cuidado alguno. — Mar.

Diputados condenados. — San Petersburgo 1.º. Los diputados firmantes del manifiesto de Viborg han sido condenados todos ellos a tres meses de prisión, excepción hecha de dos, que fueron absueltos por el Tribunal. — Karkov.

El presupuesto francés. — París 31. Ambas Cámaras, después de celebrar sesiones sucesivas durante la tarde, llegaron a un acuerdo respecto a la totalidad de los presupuestos.

Estos quedaron votados definitivamente sin la discusión provisional.

Las sesiones terminaron hasta nueva orden. — Mar.

LA VIDA EN PROVINCIAS

Contra los consumos. — Valencia 1.º. El alcalde del pueblo de Buñol ha telegrafiado al gobernador, comunicándole que el vecindario se halla excitadísimo por la cuestión de los consumos.

Fronte a la casa del Ayuntamiento se ha situado el público en actitud amenazadora. Se teme que ocurran desórdenes.

El gobernador ha ordenado que se concentre en Buñol la Guardia civil. — A.

Contrabando de guerra. — Moros presos. — Málaga 1.º. A bordo del vapor Sevilla, que hace el correo de África, ha sido sorprendido contrabando de guerra compuesto de unos nueve millones de cartuchos metálicos, una caja de pistolas del mismo sistema y otros artículos.

Han sido encausados cinco moros, quedando incomunicados.

Este servicio lo ha llevado a cabo el inspector de policía Sr. Manzanera. — Navas.

SUCESOS

A tiros con el año. — Anoche fueron detenidos en la calle de la Aduna dos súbditos alemanes por haber disparado dos tiros de revólver, alarmando al vecindario.

Poco después fueron puestos en libertad por haberse mostrado que sólo les había guiado el propósito de desfogar riduamente el año y a la usanza de su país.

Barrido atropellado. — En la Puerta del Sol fué atropellado esta mañana por el coche de punto núm. 56, el barrendero Rufino Zorilla Herrera, resultando con la fractura de las costillas sexta y octava.

En la Casa de socorro del Centro se le prestaron los auxilios necesarios.

El cocheró quedó detenido.

Herido grave. — Los vendedores ambulantes Juan Ariza Aragón y Manuel Rodríguez Martínez, el primero de gallos y el segundo de gomas, botones, lámparas y otros géneros de esta índole, rieron esta mañana, a las doce, en la calle de Tetán, por el cual llevaba un gallo muerto, cosa que el dueño negaba.

Bien pronto pasó en de las palabras a los hechos, sacando Manuel Rodríguez una navaja, con la que asió a su contrario una penitencia en el costado.

El herido fué conducido a la Casa de socorro del Centro, donde se le aplicó una herida en el costado.

Después de ser asistido fué trasladado en grave estado al Hospital Provincial.

El agresor quedó detenido.

CASA REAL

Esta mañana, a las once y cuarto, ha fallecido el secretario particular de S. M. el rey, D. Patricio Aguirre de Tejada, conde de Andino.

El finado había sido ayudante del rey don Alfonso XII, y posteriormente jefe de estudios de D. Alfonso XIII.

Mañana, a las tres de la tarde, tendrá lugar el entierro desde la Iglesia del Buen Suceso, donde se halla depositado.

El próximo día 6 se verificará en Palacio capilla pública y recepción militar, con motivo de la festividad de Reyes.

ALISTAMIENTO DE MOZOS

El alcalde de Madrid, señor conde de Palfrey, conforme a lo dispuesto en el art. 4.º de la ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, advierte que desde el día de hoy

hasta el 14 del actual se procederá en los diez distritos de esta corte a la formación del alistamiento de mozos sujetos al servicio militar para el próximo alistamiento.

En el caso de insertar los artículos 27, 28, 29, 30 y 31 de la refutada ley advirtiéndole esta obligación y señalando la pena en que incurran los infractores a ella.

Al final va una relación de los barrios de Madrid y a la alcaldía de distrito a que pertenecen.

RECIBIENDO AL AÑO

Tirotes. — Dos heridos. — Tiro de la feria. — Una desgracia. — Recaudación de Aduanas.

— Bilbao 1.º. Varios sujetos que se hallaban anoche en el Puente Nuevo, al sonar las doce hicieron disparos de revólver, haciendo a un niño y a un anciano.

Fueron detenidos, manifestando que no habían tenido intención de causar daño, y al sólo celebrar la entrada de año.

Se ha fagado un individuo, a la edad de Limón, el cual había vendido caricaturas de un débil del sorteo de Navidad, por valor de 2.000 pesetas, que resultó premiado con 5.000.



INMENSO SURTIDO EN JUGUETES

Y
OTROS ARTÍCULOS
EL DOMINGO, DIA 5
ABIERTO
HASTA LAS DOCE DE LA NOCHE

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados, 6 sean: 5 Enero, 2 Febrero, 2 y 30 Marzo, 27 Abril, 25 Mayo, 22 Junio, 21 Julio, 17 Agosto, 14 Septiembre, 12 Octubre, 9 Noviembre, 7 Diciembre; directamente para Génova, Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapore y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, 6 sean: 22 Enero, 19 Febrero, 19 Marzo, 16 Abril, 14 Mayo, 11 Junio, 9 Julio, 6 Agosto, 3 Septiembre, 1 y 23 Octubre, 23 Noviembre y 21 Diciembre, haciendo las mismas escalas que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por transbordo para y de los puertos de la Costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Cuba a Méjico

Servicio mensual a Habana y Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana y Veracruz, salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costa Rica y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Continuaciones para el litoral de Cuba e Isla de Santo Domingo.

Línea de New York, Cuba y Méjico

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Nápóles el 23, de Barcelona el 25, de Málaga el 27 y de Cádiz el 29, directamente para New York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 23 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New York, Cádiz, Barcelona y Génova. Combinaciones con distintos puntos de los Estados Unidos y litorales de Cuba. También se admite pasaje para Puerto Plata, con transbordo en Habana.

Línea de Venezuela-Colombia

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Puerto Rico, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curacao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz, con transbordo en Habana. Combinación con el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinaciones para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con transbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con transbordo en Habana. También carga para Maracaibo, Caripano, Coro y Cumana, con transbordo en Puerto Cabello y para Trinidad, con transbordo en Curacao.

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19 y de Cádiz el 22, directamente para Tángier, Casablanca, Marrakech, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno a Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso el día 1.º, haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

Línea de Canarias

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19 y de Cádiz el 22, directamente para Tángier, Casablanca, Marrakech, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno a Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso el día 1.º, haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

Línea de Fernando Póo

Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 27, y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Póo, con escalas en las Palmas y otros puertos de la costa occidental de África y Golfo de Guinea. Regresan de Fernando Póo el 26 de Febrero, y así sucesivamente cada dos meses, haciendo la misma escala que a la ida, para Cádiz y Barcelona.

Línea de Tángier

Salidas de Cádiz: Lunes, miércoles y viernes, para Tángier, con extensión a los puertos de Algeciras y Gibraltar.

Salidas de Tángier: Martes, jueves y sábados para Cádiz.

Los vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía les ofrece alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Ravajes a familias, a viajeros del comercio y por pasaje de ida y vuelta. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES. Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo a lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras públicas de 14 de Abril 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

Servicios comerciales.—La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que la sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

LA PUBLICIDAD, LEON, 20

La pureza de la
PEPTONA
CHAPOTEAUT
la ha hecho
adoptar
por el
Instituto
PASTEUR

EFICACIA Y ACCION RAPIDA VINO DE PEPTONA de CHAPOTEAUT

Contiene la carne de vaca digerida por la pepsina. Se recomienda en las enfermedades del estómago, las digestiones penibles y la insuficiencia de alimentación. Con él se nutre a los Anémicos, los Convalecientes, los Niños, los Ancianos y a toda persona desgastada, a la que repugnan los alimentos o no puede soportarlos.

PARIS, 6, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

Desconfiando las imitaciones y falsificaciones.

LA SOCIEDAD GENESTE HERSCHER

42, RUE DU CHEMIN-VERT. PARIS

FUNDADA EN 1794

Es la más antigua y la más importante del mundo para la fabricación del Material de Higiene

Dicha sociedad provee:

En Francia.—Al Estado, al público en general, a la ciudad de París, a la Prefectura de Policía, a todos los Hospitales y a todas las Administraciones.

En el extranjero.—A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España.

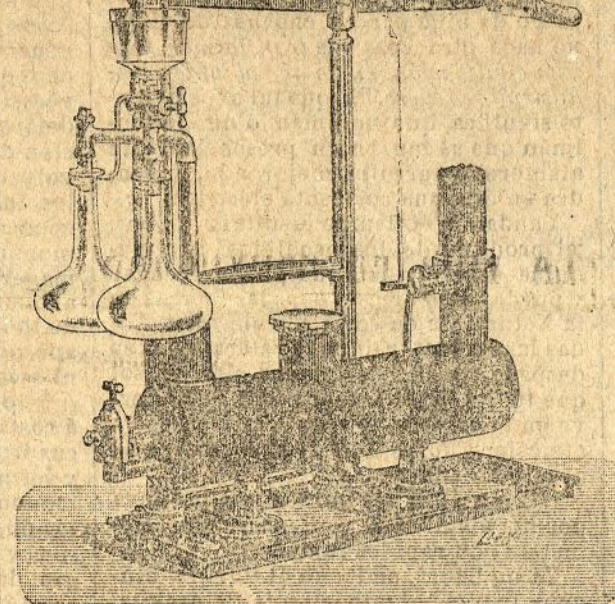
Calificación.—De los grandes establecimientos, Teatros, Palacios de Justicia, Hoteles particulares.

Saneariento.—Trabajos de asear para ciudades, colección completa de aparatos para las habitaciones.

Desinfección.—Material completo para combatir la propagación de las enfermedades contagiosas del hombre y de los animales (cudaderos o estufas), pulverizadores, aparatos al formol, etc.

Lavado.—Material completo para todas las instalaciones, grandes, medianas o pequeñas (Hospitales, Liceos, Cuarteles, Hoteles, Escuelas, etc.)

Se envían gratis a petición plantas y documentos completos



PRODUCCION DE HIELO

para garrafas heladoras, heladas y sorbetes por medio de los

Aparatos E. Carré

GENESTE HERSCHER, DE PARIS, CONSTRUCTORES

sin fuego, sin presión, sin peligro

Esos aparatos prestan los mayores servicios de la economía doméstica.

En 3 minutos, y con un gasto de unos 2 céntimos, cambian la temperatura de una garrafa de 30 grados al grado cero, y empieza la congelación al minuto siguiente.

Aparato de laboratorio.—Reemplaza ventajosamente a las máquinas ordinarias.

Aparato doméstico.—Sirve para los castillos, poblaciones, casas de campo, pequeños hospitales, etc. emplea a bordo de los buques, etc.

Precio del aparato completo con accesorios, embalado y franco estación Biarritz, desde

240 francos.

Pedir el catálogo y tarifa, que se envía gratis.

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA BILBAO

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS

FABRICA DE HIERRO, ACERO Y HOJA DE LATA EN BARACALDO Y SESTAO

Ligero el cok, de calidad superior, para Bessemer y Martin-Siemens.

Hierros pundelados y homogéneos en todas las formas comerciales.

Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.

Carriles vigotes, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.

Carriles Phoenix ó Ercos para tranvías eléctricos.

Viguería para toda clase de construcciones.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO.

Capital: 10.000.000 Ptas.
Garantía: 12.000.000 Ptas.

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS
Vida-Rentas-Incendios-Marítimas-Valores-Paquetes-Mercancias

DIRECCION GENERAL: MADRID.—Tetúan, 17 y 19 y Preciados, 3, pral.

PASTILLAS BONALD CASINO DE MADRID

Emprestito de 3.000.000 de pesetas

En el sorteo de obligaciones hipotecarias verificado hoy han resultado amortizadas las que llevan los números 676, 1.102, 1.366, 2.312, 2.929, 4.715, 5.444 y 5.773. El pago de amortización y el de intereses trimestrales se hará en la Depósito de esta Sociedad, Alcalá, 18, los días laborables, desde el 2 de Enero próximo, de tres a siete tarde. — El presidente, el conde de Mollada.

RIOJA-ALBAY PURO, BARATO SUPERIOR

2, Argensola, 2

ACANTHEA VIRILIS

Policigerofostatado BONALD.—Medicamento

Antineurasténico y antiabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo-muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco del vino de Acanthea, 5 pesetas.

Elixir Antibacilar BONALD

(Thicol cinamo-vanadito fosfo-glicérico)

Combate las enfermedades del pecho.

Tuberculosis incipiente, catarros bronco-neumónicos, aringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc., etc.

Precio del frasco, 5 pesetas

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Nuñez de Arce (antes Gargueta), 17, Madrid. En Barcelona Giguas, 5.

MORRHUOL CHAPOTEAUT

Representa los Principios activos del Aceite de Hígado de Bacalao despojado de la materia grasa e indigesta. Ofrece a las madres de familia el medio de hacer tomar a sus hijos ese medicamento sin repugnancia. El MORRHUOL se administra en forma de pequeñas cápsulas redondas que equivalen a cinco gramos de Aceite cada una. — Las experiencias efectuadas en los Hospitales de París han probado que el MORRHUOL fortifica con rapidez a los niños escuálidos, linfáticos y que se resisten con frecuencia.

PARIS, 6, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

AVISO

Participamos a nuestra clientela que el servicio a domicilio está organizado en tal forma, que los encargos se entregarán el día y hora que determine el comprador.

LOS DUEÑOS

D. VICENTE DE GREGORIO

D. JESÚS GALÁN

desean a todos sus clientes y amigos salud y felicidades en el año 1908

"EL DIA,"

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS

FUNDADA EN 1901

CARTAGENA

Incendios o Valores o Marítimos o

CAPITAL SOCIAL... Ptas. 10.000.000

RESERVAS... 4.225.653,05

Total de garantías... Ptas. 14.225.653,05

Siniestros pagados desde la fundación de la Compañía

Por incendios... Ptas. 10.140.973,83

Por marítimos... 4.883.261,70

Total... Ptas. 15.024.235,53

Subdirecciones y agencias en todas las provincias de España y principales puertos del extranjero.

DELEGACION DE LA COMPAÑIA EN MADRID

DON FEDERICO BUSHEL

Preciados, 42, entresuelo.

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Villanueva, 11

MADRID

Capital: 25.000.000 de ptas.

Fábricas en Bilbao, Oviedo, Madrid, Sevilla, Cartagena y Lisboa.

GRAN PREMIO Exposición universal de Lieja de 1905

LA MAS ALTA RECOMPENSA

PRODUCTOS QUÍMICOS

Superfosfatos.
Nitrato de sosa.
Sales de potasa.
Sulfato de amoníaco.
Sulfato de sosa.

Glicerina.
Acido sulfúrico anhidro.
Acido sulfúrico ordinario.
Acido nítrico.
Acido clorhídrico.

ABONOS

PARA TODOS LOS CULTIVOS Y ADECUADOS A TODOS LOS TERRENOS

Digirse a la

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Villanueva, 11, Madrid.

Dirección Postal: Apartado, núm. 34.

Dirección Telefónica y telegráfica: Góngora, Madrid.

Automóvil Darracq, cuatro cilindros 15 HP., se vende. Zurbano, 53 (Garaje)

COMPANY, fotógrafo Fuencarral, 29

ANUNCIOS

Reclamos, Noticias, Artículos industriales y Esquemas de funcionamiento de aparatos y de Antisepsia en todos los periódicos, con los mayores descuentos

LA SOLUCION

SAN VICENTE, 42

Telefono. 1.457

MADRID

PEDID TARIAS GRATIS

COMBINACIONES ECONOMICAS

PROPAGANDAS ESPECIALES

IBARRA Y COMPAÑIA

SEVILLA LINEA REGULAR DE VAPORES

Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios

Dos salidas semanales de dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla

Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.

Servicio quincenal con Bayonne y Burdeos

Se admite carga a flete corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

Para más informes: Oficinas de la Dirección y D. Joaquín Haro, consignatario.

PARA NIÑOS

Blusas Bombachos Pantalones

Prendas sueltas, etc., hechas en todas medidas.

6, Fuencarral, 6. LOS ULTIMOS FIGURINES